Admitimos colaboración y no se devuelven originales.

Número suelto:
10 céntimos

LA VERDAD

Doctrina, Crítica y Combate

Redacción y Administración:
San Telmo, núm. 32
Grupo Cultural "Luz"

Año I | VILLAJOYOSA, 12 de Novbre. de 1932 | Núm. 15

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

EDITORIAL

Del momento sindical

Un estudio concienzudo y minucioso realizado por nosotros, sobre bases firmes y en nuestros propios medios, nos ha hecho comprender, de una manera concreta y firme, la labor a realizar por todos nuestros militantes y amantes de nuestra gloriosa C. N. T., ante los momentos tétricos y conmovedores que se avecinan.

Dilucidar nuestros asuntos, los propios, los del Sindicato, pero con claridad pasmosa, debe ser la misión que debe imponerse todo aquel que se precie de ser anarquista.

Nuestra organización, no debilitada, como dicen muchos por sus cuestiones internas, al contrario, ya que todas las deliberaciones siempre que no se lleven al campo personalista, conducen a un mayor desenvolvimiento, actividad y fortificación de nuestros ideales; nuestra organización repetimos, debe estar apresta a la lucha, ante los continuos ataques de que somos objeto por parte de los gobernantes.

El espíritu arrollador y constructivo de la C. N. T., hoy más que nunca, resurge, avanza y se dispone a destrozar todo lo vetusto y caduco. Sus principios, son los únicos que sobresalen, de entre la escoria colaboracionista y política, por ser hijos naturales de aquella ciencia metódica, justa e incontrovertible, que se basa en las leyes de Natura. LA ANARQUÍA.

¿Quién niega que la C. N. T. es hija de esta bondadosa madre? ¿Ignora alguien que como toda virtuosa madre, los anarquistas, luchan para que su hermosa hija, no carezca de ninguna de sus bellas cualidades? Es inútil que se intente hacer desviar a la C. N. T. de sus principios; tiene su ruta trazada y quien se oponga será arrollado.

Reflexionar, meditar, reconocer errores; todo esto es de sabios. Cuando hemos ingresado en la C. N. T. hemos aceptado sus principios, luchemos por ellos, hasta nuestra muerte.

¿Qué posición moral sería la nuestra, aceptando métodos de lucha, reconocidos por inútiles por nosotros mismos? Nuestros pasos debemos encaminarlos, a deliberar, pero siempre sin apartarnos de nuestros principios, métodos, tácticas y finalidades.

Y hoy ante la formación (por parte de «la faz divina») de una central ugetista, debemos desterrar de nuestros medios todas las rencillas personales, que no conducen más que a la desorganización y luchar de una manera directa, clara, dinámica, sin tapujos ni hipocresías, con sinceridad, (que es lo que debe caracterizarnos) sin salirnos de nuestras tácticas y principios, y luchar, luchar noblemente, con gallardía, contra el enemigo común hasta derrumbarlo y destrozarlo y de este modo con esfuerzo propio y con unión que es fuerza, podremos implantar nuestra sociedad soñada, la de todos hermosa, bella y perfecta COMUNISTA LIBERTARIA.

ORIENTACIONES

Camino a seguir

Si en lugar de que depositamos nuestra fe ideológica en los hombres, lo hiciéramos en las ideas mismas, se podría afirmar, con seguridad, que la clase de luchas internas que con harta frecuencia viénense suscitando en el seno de la C. N. T., se habrían ya terminado, o mejor dicho, no hubieran nacido nunca. Pero no es así.

Hay nato en la naturaleza humana, para desgracia nuestra, un ente fatidista que nos hace rendir culto idólatra hacia aquello que nosotros creemos superior: el caudillismo. Y ésto es lo que nos hace ante la idea, ante los principios, ante el valor moral individualista en sí, demasiadamente pequeños, moral e intelectual.

De todos es bien conocido las luchas personalistas y de principios ideológicos que desde algún tiempo hasta la fecha viénense librando en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo, entre los llamados elementos «extremistas» y «moderados». Estas luchas intestinas que miradas superficialmente parece que no revisten gran importancia, resultan ser por la naturaleza que encarna la misma, un sector importantísimo para la buena o mala marcha de la organización.

Estas luchas revisten, a mi modo de apreciar las cosas, un caracter completamente disgreguista entre la gran masa sindical que compone el organismo. Y esto es un peligro eminentísimo para la C. N. T. Tanto es así, que si no se toman medidas adecuadas por parte de todos los organismos nacionales en pleno, para cortar esta clase de antagonismos personalistas e ideológicos; si no se logra aunar, armonizar a todos los elementos que componen la central sindical, la revolución social que há tiempo se está gestando en España, corre un grave peligro de ser desviado de su verdadero curso objetista, cuyas funestas causas serán, a no dudarlo, de pésimos resultados para todos los trabajadores.

Dice un antiguo aforismo, que es todo un axioma, que «divide y vencerás». ¿No es paradógico, amigos míos, que esta divisibilidad confederal que no ha podido realizar la burguesía en nuestras filas, la estemos llevando a cabo nosotros mismos? ¡Cuán ciegos estamos! ¡Quienes depositaron los gérmenes de esta lucha intestina, desastrosa, bien le valiera no haber nacido!

Todo cuerpo, por muy fuerte, por muy potente que sea, cuando sus moléculas se disgregan pierde su primitiva vitalidad y a la corta o la larga acaba por fenecer porque ha perdido su fuerza.

La C. N. T., como cuerpo social que lo es, está como todos los cuerpos vegetales y humanos, predispuestos a incurrir en esta regla inmutable de la naturaleza.

Se habla de «Pestañismo», «reformismo», «extremismo», etc., mas ¿qué tienen de común esta gama de epitetos para con la C. N. T.? Sin embargo, dado a la falta de visión clara de los problemas ideológicos, que tiene la gran masa confederal, los elementos que integran esta clase de sectarismos resultan ser un peligro para la organización, no por ellos mismos en sí, sino por la labor proselitista que hacen en torno suyo.

¿No es lamentable, camaradas, no es estúpido, que mientras la burguesía internacional se prepara cada vez más y más para aniquilar a la clase obrera, que mientras que el fascismo dictatorial ruso e italiano amenaza a exteriorizarse por todos los pueblos de Europa y el eapitalismo mundial nos prepara una nueva guerra que aniquile a toda la especie, no es lamentable, repito, que despedacemos a la C. N. T. con nuestras luchas internas, único organismo en España que puede hacer la revolución y cambiar la faz de toda una civilización mundial? Meditemos en todo ésto y obremos en consecuencia.

¡Armonizar, aunar la masa confederal! He ahí nuestro camino a seguir, si no queremos que nuestras aspiraciones se malogren.

F. LÁZARO

¡¡Compañeros!!

No merecéis otro calificativo, trabajadores todos de Villajoyosa. Habéis respondido como un solo hermano ante los momentos trágicos porque atravesaba nuestro camarada Pepe Sellés. Gracias a vuestra solidaridad, este compañero es operado hoy en Alicante por las manos expertas del joven cirujano Carbonell. Para que la satisfacción sea completa es necesario que no hayan complicaciones. Vosotros, camaradas, que habéis participado en la representación de los dramas, no necesitáis elogios de ninguna clase, reconocemos hasta donde llega vuestro espíritu humanitario. Y vosotras, Beatriz Soler, María Ruiz y Antonia Adsuar, aparte de vuestra agradable y sentimental interpretación, habéis realizado obra tan cumbre, que vuestro recuerdo quedará grabado en nuestras mentes de una manera inolvidable.

El compañero Pepe Sellés desde estas columnas, el reconocimiento más gratísimo a todos en general por vuestra acción de compañerismo y nosotros os decimos: ¡Otra conquista moral conseguida!

Obrero: ¿Careces de vergüenza, de dignidad y de ideales nobles? Hazte político.

Obrero: ¿Quieres hacerte millonario a costa de tus hermanos hambrientos? Hazte político.

Pero ten presente que si no tienes la suerte de ser un privilegiado, no te hagas ilusiones: de la política solo obtendrás traiciones, miserias y desengaños.

La guerra mundial, el viaje de Herriot y los socialistas

La declaración de la guerra es inminente, según recientes declaraciones de Llohid George, los síntomas de guerra son hoy más peligrosos y seguros que en 1914; la diplomacia secreta, el espionaje, está hoy al orden del día en todas las Cancillerías; los preparativos bélicos de todas las naciones toman incremento, los desfiles guerreros, las paradas espectaculares que tienden a entusiasmar al pueblo se multiplican, y por último y ya en un plano marcadamente nacional, un ministro, no recuerdo cual, de nuestra *democrática* república, ha insinuado en unas recientes declaraciones un supuesto ataque a las islas Baleares, con lo que se trata de justificar los preparativos de guerra y fundamentar una infervención de la República española ea una conflagración mundial; por otra parte en la Sociedad de Naciones (sociedod en comandita con algunas potencias) se buscan ya claramente pretextos para esta conflagración, mientras en la conferencia del desarme (¡burla sangrienta!) las potencias siguen jugando al escondite con una alevosía criminal y se alian potencias, se forman pactos y alian-

zas entre gobiernos y se prepara en todos los aspectos la guerra homicida que ofrezca al capitalismo, en putrefacta agonía, nuevos campos de exqlotación donde satisfacer sus seniles y nunca satisfechas ansias de dominio y tiranía y domine con su avalancha de muerte la reivindicativa marcha del proletariado del mundo, sumiendo a la humanidad en un caos sanguinelento de miseria, hambre y sangre.

La visita de Monsieur Herriot no tiene pues otro objeto que concretar con el Estado español esta especie de alianza o pacto que asegure a estas dos potencias el mutuo apoyo en la defensa o la ecuanimidad en la ofensiva, y el gobierno de la *democrática república de trabajadores* que en su Constitución (flamante y sin estrenar) asegura declarar la guerra fuera de ley no tendría inconveniente alguno (tan cochino y vil servidor del reaccionario capitalismo español es) en concertar esta alianza que empuje a España a la guerrera barahunda de una conflagración mundial.

La guerra, que no es sino una consecuencia lógica del fracaso capitalista y una admirable fórmula de solución para los problemas de existencia que al capital se ofrecen, no puede tener y no tiene otra forma de evitarla que la acción revolucionaria que destruyendo al capitalismo e implantando una era de justicia social acabe con las fronteras y con los repugnantes nacionalismos (siempre reaccionarios) que son la cabeza visible de la farsa de las guerras.

Y para ello el socialismo (bueno, el socialismo del P. S.) es también un obstáculo y un dique, mientras nuestro Vou Papeti de cartón hace declaraciones de un marcado carácter guerrero (—«España debe preparar su ejército para marchar gallardamente al compás de las naciones») lo mismo que en un libro publicado en 1914 se declaraba partidario y admirador del ejército francés, los ministros socialistas no solamente no se colocan en franca posición enemiga ante el trasnochado imperialismo del Sr. Azaña, sino que casi le apoyan con su lacayuna sumisión y yo estoy seguro que mañana cuando esta guerra sea un hecho (y si el proletariado no lo impide revolucionariamente será), estos socialistas, los que borregnilmente se sientan en los bancos del parlamento y votan las deportaciones de obreros, no tendrían inconveniente en votar los presupuestos de guerra como en Francia, ni en inmolar con su actitud vidas revolucionarias por su franca oposición a la guerra como Joan Jaurés, ni en exclamar como Bebel en el parlamento alemán el 7 de marzo de 1914 y en nombre de los socialistas alemanes, exceptuando a Kael Libtenet y Rosa Luxemburgo (asesinados también con la actitud intervencionista de sus camaradas).

—«Nosotros tendriamos un grandísimo interés en demostraros que si nos viésemos lanzados a la guerra, todos nosotros empuñaríamos el fusil y correríamos a defender nuestro suelo alemán».

En España los socialistas son capaces de esto y de mucho más; su ininterrumpida historia de traiciones lo hace suponer, y les hace acreedores de la enérgica repulsa del proletariado justamente indignados por su proceder servil en defensa de la burguesía.

El camino del proletariado en contra de la guerra es pues diáfano: ¡que los trabajadores de las fábricas de armas se nieguen a producirl ¡que los cargamentos de armas se destinen al servicio de la Revolución!

¡¡Que los revolucionarios y especialmente los jóvenes intensifiquen su acción revolucionaria y hagan triunfar la Revolución Social que abre el paso a la Anarquía!!

FRISO EUFONÍA
De las Juventudes Libertarias de Alicante.

Por circunstancias especiales, dejamos hasta el próximo número el trabajo que anunciábamos en el número anterior

Tres horas en capilla

— de —

Juan Rueda

Desde San Vicente del Raspeig

¡Guerra a la ignorancia!

El que esto escribe, ya tiempo,—desde que se constituyó en San Vicente el Ateneo Libertario—, que quería dirigirse a la juventud del pueblo con el fin de hacerle un llamamiento invitándoles, como afiliado a dicho centro cultural-sociológico (ya que otros camaradas más autorizados no lo han hecho), a que, primeramente se dignen visitarle todos cuantos jóvenes empiecen a sentir en su mente simpatía por la idea; y después, una vez en su seno, empezar a «querer hacer algo» en pro de Acracia, en pro de nuestras libertades individuales y colectivas, tan amordazadas en el pasado y en el presente.

Este fué mi propósito, pero, por carecer de tiempo y dicho sea de paso, por no saber por donde empezar—puesto que tantas cosas hay que decir—, no me he decidido a enristrar mi pluma harto tiempo en vagancía.

Hoy, al leer en el número próximo pasado de LA VERDAD el artículo que desde Villena escribe el compañero Gregorio Torregrosa, de ésta, y que lleva por título el mismo que para este trabajo empleo yo, me ha sugestionado el tema y él me induce a malhilvanar estos renglones, con el exclusivo objeto de aportar, yo también, mi pequeño óbolo, para ver si entre todos logramos el objetivo propuesto.

¡Guerra a la ignorancia! se ha dicho. Pensemos un momento, jóvenes sanvicenteros en la frase vertida y notaremos que, aunque al principio parezca no tiene importancia por ser frase hecha, tiene en sí una grandeza piramidal, de la cual no debemos nunca apartarnos. Meditemos sobre el particular y veremos claramente que, todas las miserias sociales, todas las tragedias humanas tienen por fundamento la ¡ignorancia! Reflexionemos sobre la enorme verdad que encierran estas palabras; y si esto es así, ¿cómo nosotros, los jóvenes, no nos hemos de preocupar de este problema quede tanta trascendencia es para la próxima Revolución Social?

Indiscutiblemente, no podemos seguir mostrándonos indiferentes. Precisa una reacción en nuestros medios y nuestro más enconado empeño en proseguir la ruta que todas las agrupaciones adheridas a la Federación Ibérica de Juventudes de Educación Libertaria se han trazado.

Puesto que ya tenemos nuestro Ateneo de divulgación científico-social constituido, es allí a donde debemos guiar nuestros pasos. Si esto hacemos, nos convertiremos en vigorosos soldados,—no del ejército del Estado a quien hay que combatir—sino del ejército de la Ciencia, del ejército de la Cultura, del ejército de la Humanidad.

Nuestro lema, como dice muy bien el compañero Torregrosa, debe ser: «guerra a la ignorancia. ¡¡Guerra a la ignorancia!!, pero sin tregua ni descanso. Y nuestras armas, nulo creo el decirlo, no pueden ser otras que el libro, el folleto, el periódico y sobre todo, la acción. No olvidemos que la acción es preciso utilizarla; que tiene un valor incalculable.

Sí, compañeros; es preciso leer primero y actuar después. Es la única forma de valernos y podernos preparar a dar la batalla final a ese monstruo de la ¡¡ignorancial, juntamente con todo lo nefasto y monstruoso como es: el Estado, el Capital y la Religión.

Sigamos el ejemplo de los camaradas que en el Ateneo se desviven enseñando y aprendiendo a la vez. Tengamos en cuenta que nosotros no llegaremos nunca a ser perfectos, pero sí podemos ir perfeccionándonos. Y esto es lo que importa, camaradas. Vayamos escalando la gran «montaña» del anarquismo; no nos paremos por muchos obstáculos y espinos que en su pendiente encontremos. El camino está lleno de escabrosidades y malezas, pero no nos arredre y sigamos caminando adelante con la antorcha del Ideal en la mano para ir quemando y purificando todas las malas hierbas que se opongan en nuestra marcha ascendente.

Sigamos, sigamos cuesta arriba que, en la cumbre nos aguarda una nueva vida, una nueva sociedad, más justa y más humana que se denomina: Comunismo Libertario.

JOSÉ M.ª GINER
De las Juventudes Libertarias.

San Vicente 6 Noviembre 1932.

Las sociedades políticas y el Gobierno están constituídos para amparar y defender a los mendigos y los ladrones. El triunfo de la República, no podría, aunque quisiera, darles a los trabajadores productores lo que necesitan, porque lo impediría la burguesía que es la que fabrica las leyes. Ni la política ni las leyes pueden realizar el problema social.

JULIO PIFERRER
Abogado y ex-concejal radical

Viejo y enfermo...

Por doquiera vemos la «justicia» a patadas. ¡Qué escándalo!

Tenemos ante nuestra vista a un hombre que, después de trabajar desde una edad muy tierna, le vemos postrado en la cama, con una enfermedad que seguramente le conducirá a la sepultura.

¡Pobre viejo! Tú que pasaste la mayor parte de tu vida en las profundidades de los pozos; tú que con afán buscabas agua, para que con ella se enriqueciera el que sin escrúpulos te explotaba, te encuentras con que éste te desprecia, porque ya no le sirves, y además, viejo, enfermo y lo que es peor aún, sin tener siquiera una mísera peseta para cubrir tus más perentorias necesidades.

Tienes hijos, es verdad. Pero éstos, acostumbrados como tú a servir ciegamente al «amo», son incapaces de rebelarse contra éste, aunque ello fuera tu salvación. ¡Son pobres víctimas como lo has sido tú! ¡Oh sarcasmo! Y que todavía digan los que chuparon tu sangre: «toda su vida ha sido un borracho, dejadlo que se muera».

¡Oh bandidos decentes! Después de haberos servido de él, queréis que se muera, porque ahora ya no os puede servir, ya no puede ser vuestro incondicional esclavo.

Está bien, morirá. Morirá, porque su salvación ya es imposible. Pero no creáis que estamos muy conformes con su muerte. Ha de morir, lo sabemos. Pero queremos, os exigimos, a vosotros, explotadores de profesión, y a todos los representantes de la autoridad, que déis lo que a esta familia falte, o de lo contrario nos veremos obligados a hacer la justicia por nuestras propias manos, y entonces vosotros, y nadie más que vosotros será el responsable de lo que pase.

¡Por nada ni ante nadie, hemos de consentir semejante injusticia!

GABRIEL IVORRA

Nucía y noviembre de 1932.

El que aspira a ser águila debe mirar lejos y esforzarse para volar alto; el que se resigna a arrastrarse como un gusano, renuncia al derecho de protesta si lo aplastan.

BOLSA DE TRABAJO

A los albañiles

Esclarecer es un derecho humanitario de todos en general, del más filósofo al más analfabeto. Aunque joven, preciso esclarecer al pueblo de Villajoyosa y en particular al ramo de construcción que es a quien interesa.

En Junio último el gremio de albañiles, en vista de que habian algunos sin trabajo, el gremio quíso remediar el mal pero seguian aumentando cada día más. Para ésto creamos la bolsa de trabajo que rige del siguiente modo:

1.° La comisión que hay nombrada para el efecto son componentes del gremio y tendrán una lista en la que serán inscritos voluntariamente todos los que se encuentran en paro forzoso, entendiéndose como parado el compañero que se le acabe el trabajo para tiempo indefinido.

2.° Serán excluidos de la lista (o perderán el turno) los compañeros que trabajen más de dos días, y no podrán solicitar de los maestros trabajo habiendo parados; siendo esta cuestión que incumbirá a la comisión designada para lo mismo; en caso de buscar el maestro al operario, éste se negará a ir sin consultar antes con la comisión por la causa que antes se menciona; de esta forma se evitará que los maestros se presten operarios habiendo parados.

3.° La lista que tendrá la comisión estará dividida en tres columnas, una para oficiales, otra para ayudantes y, la tercera, para amasadores.

4.° Esta bolsa de trabajo que hemos creado, es para que los maestros recurran a la comisión cuando les haga falta un operario.

Al enterarse la Corporación municipal

de cuanto los albañiles llevaban entre manos, les prometió ayudarles, pues el pueblo estaba desastroso en viviendas; para tal caso obligaría a los dueños de las casas para su arreglo exterior.

Llamados por el señor alcalde, fueron una comisión de trabajadores y una mitad de maestros, la otra mitad no hicieron caso del aviso; en vista de ello aplazamos dicha reunión para un próximo día, que el alcalde quería convocarnos oficialmente para que nadie desatendiera sus órdenes. Transcurrieron un par de meses sin recibir el aviso oficial del Ayuntamiento; se conoce que, como es asunto de arreglar trabajo y ellos tienen la barriga bastante llena, no se acordaron de que estábamos esperando aviso.

Los parados aumentan y nosotros quisimos arreglar para que trabajen todos. Al no hacernos caso en el Ayutamiento, entregamos dichas plantillas a los maestros de brigada para que lo firmaran sin mediación del Ayuntamiento, y lo hicieron pero una minoria, los demás son sordos.

No desmayéis, compañeros; el arma del triunfo la tenemos en nuestras manos, la acción directa; emancipamos es nuestra obligación; prestarnos todos a la lucha constante que se avecina y deshacer todos los convencionalismos; si el Ayuntamiento no nos ha hecho caso y los maestros de brigada tampoco, es que quieren sembrar el desorden entre los trabajadores, y prueba de ello que han intentado rebajar los jornales a algunos obreros, pero no lo consentiremos jamás mientras las subsistencias aumenten de precio, y nosotros, con la poca cultura, les demostraremos que somos hombres, que sabemos defendernos del yugo opresor que nos amenaza. Para ello necesitamos estar como un solo hombre en el Sindicato, ir a las asambleas, deshacer errores, solidarizarnos y fraternizarnos.

¡Albañiles, nuestro deber es velar por la C. N. T. que es el organismo que tiende a hacer la revolución que tanto anhelamos, por sus tácticas, sus medios y finalidad; todos al Sindicato!

UN ALBAÑIL

El pensamiento es libre y volará siempre por encima de todos los castigos y miserias de la materia.

Optimismo libertario

La humanidad camina vertiginosamente hacia un fin ennoblecido, fin que engrandeciendo moralmente al hombre, viva con amplitud dentro del cumplimiento del deber que cada cual, cumplimentándola, tenga el egoismo de superarse altruísticamente, siendo la solidaridad, el apoyo mutuo, lo que los humanos se afanen en practicar. Preconizamos trasformativamente una sociedad de iguales donde cada cual, cooperando por el fin anhelado, pueda desenvolverse con entera libertad, con la tendencia a elevarse mentalmente y día tras día fortificándonos anárquicamente, no tengamos que lamentar males sin fin.

Los que aspiramos a la destrucción de lo existente, tan optimistas somos, que no vemos obstáculo que se interponga en el sendero libertario, por cuanto las multitudes hambrientas, oprimidas y masacradas, van despertando de tan aletargado sueño y dándose cuenta del aplastamiento de que tan víctimas son, arremeten contra sus víctimario sin miramiento a nada ni a nadie.

¿Quién no aboga por el bien común? ¿Quién que oprimidamente se vea imposiilitado, encadenado, privado de satisfacer las necesidades más apremiantes y perentorias, se convertirá retrógradamente en un adversario, al advenimiento de una sociedad más justa, más noble y más igualitaria?

El comunismo libertario, panacea que curará los males que nos aquejan, tocando está ya a la puerta y nadie que medianamente se considere con alguna educación social negará que el hombre tiende a superarse, y caminando en busca de la verdad y de la justicia, no hay valla que le entorpezca el camino por el que llegará a la meta deseada: a la anarquía.

A pesar de las dictaduras, de cuanto al hombre por su afán al medro, por el miedo de verse arrollado económicamente, se vale de la astucia y, abusando de la indiferencia de los más, se erige en amo, en señor de vidas y haciendas apoyado por baluarte inmundo fácil de derrumbar por falsearle los cimientos.

¿Qué importa cuanto de maleable haya en el espíritu del hombre? La tendencia al bien es un hecho y no podemos dudar que evolutivamente vamos ganando terreno. Restrinjan cuanto les venga en gana los que gubernativamente llevan las riendas del poder, los pueblos se afanan por la libertad, quieren romper la cadena que les ata al inmundo carro de la esclavitud y se rebelan contra leyes macabras que un núcleo insignificante de hombres quieren imponer por la fuerza tiránica, valiéndose materialmente de los mismos oprimidos que por ignorancia, se prestan a formar parapeto a los culpables del malestar de la humanidad.

Ley de asociaciones, ley coercitiva, privativa del desenvolvimiento social de un pueblo escarnecido, masacrado y oprimido que no puede tolerar por más tiempo la imposición de unas leyes que draconianamente pisotean la libertad del oprimido.

Ley del 8 de Abril, Comité paritario en la dictadura Primorriverista, con el disfraz hoy republicano, de Comisión mixta.

¿Será posible que colectivamente mancomunando las fuerzas productoras no se rechace lo que encadenaría el espíritu revolucionario del hambiento?

A protestar con energía, a imposibilitar lo que resulta ser para el trabajador las esposas que maniatan el libre desenvolvimiento del que produce y nada pose. Trabajadores, que en nuestro Sindicato donde nos cobijamos colectivamente no se intrometa el cepo macabro de lo que debilitaría el codeamiento de los que se afanan en superarse moral y materialmente. Ser firmes y decididos en la lucha; que se arraigue en nosotros el afán de ser libres y cooperando por el advenimiento de una Sociedad más en concordancia con las leyes naturales, podamos en día no muy lejano implantar el Comunismo Libertario.

JAIME BALDÓ

Tanto si los políticos son de los «blancos» como si son de los «rojos», todos buscan vivir a tus expensas. No te dejes engañar ni te fíes por más que te halaguen.

¡Trabajadores!... Acudid a serviros a la «Barbería Colectiva», Colón, 13.

A quien corresponda

Hemos observado que en el trozo de camino que existe entre la antigua fábrica de electricidad y las «rocas del hort» es imposible el tránsito. Un olor nauseabundo, pestífero, hace intransitable aquellos lugares. Es agua encharcada procedente del nuevo lavadero. Bandadas de niños acuden a jugar por aquellos lugares. Es un peligro ya que las tifoideas no tardarán en hacer estragos en los pequeñuelos de no sanear esa parte de río. Y lo que es verdaderamente paradógico es que en el programa de los actuales HUMANITARIOS sobresaltaba la higiene. Y eso que los cargos principales del Ayuntamiento están ocupados por médicos y farmacéuticos. ¿Los Inspectores de Sanidad no podrían darse una vueltecita por dichos lugares? ¿Y las autoridades ya no dan sus paseos cotidianos? ¿Tienen miedo a la infección? ¿No ven que eso es consecuencia de sus malas obras? Trabajadores, ¿por qué no pasáis por el sitio de referencia y veréis la obra de los REVOLUCIONARIOS HUMANITARIOS? ¿Queréis, señores ediles en general que repitamos que obráis villanamente? ¿Hasta cuándo estas inmoralidades? ¿O será necesario que el pueblo a quien habéis engañado sacuda vuestra «modorra» y os lance de las poltronas a estacazo limpio?

***

Si mal no recordamos alguien de los actuales gobernantes locales, exponía en su programa seudo-revolucionario, la exigencia de responsabilidades. ¿Recuerdan estos «stalinistas» el robo cometido en las arcas municipales cuando la Dictadura? Por aquella fecha se procedió a la detención del entonces Conserje del Ayuntamiento José Fuster y las autoridades judiciales no encontraron cargo alguno contra dicho empleado. Es decir que era inocente. ¿Por qué no se le ha repuesto en su cargo? ¿O por qué habiendo presentado dicho proletario instancia para el cargo de empleado del Lavadero, no se le ha admitido? ¿No hubiera sido caso de justicia ya que demostraron las autoridades judiciales su inocencia? Pero el pequeño «Stalin» es como el «Místic de la Chová» un dictador que, por lo visto, es partidario del impunismo como los gobernantes de arriba.

Actuaciones en la sombra

¡Si! todavía los ensotanados quieren ser oidos para seguir comiendo a costa de los ignorantes que les escuchan. Pero, ya habéis hecho tarde, señores «redentores de la humanidad»; el pueblo ya no os escucha, porque vosotros sois falsos, malvados e hipócritas. Allá donde vayáis, vuestras prédicas no son más que el virus venenoso que emponzoña las mentes de los que tienen la desgracia de escucharos.

Es por eso por lo que salimos al paso, para que vuestra mala semilla no dé más fruto.

Pueblo de Villajoyosa, no permitas que hombre tal penetre dentro del pueblo, pues él como todos los suyos siempre ha de engañaros con sus falsas e hipócritas palabras.

Nosotros por nuestra parte ya nos encargaremos de ir diciendo todo cuanto se relacione a este asunto, pues hay que terminar con los vividores de clase negra.

Un poco de reflexión ante la razón de los hechos

A vosotros me dirijo, hombres del futuro, para deciros que el camino que habéis emprendido, no puede conduciros a otro sitio más, que al embrutecimiento que denigra, y no podéis ser otra cosa más que unos autómatas inconscientes sin dignidad de obrero.

Yo desde que me voy dando cuenta de las calamidades que atravesamos y tenemos aún que atravesar, para continuar atados a la cadena ignominiosa, siento que se me desgarra el pecho de coraje. viendo vuestra despreocupación e indiferentismo ante la lucha de la gran elaboración social, por alcanzar nuestra justa liberación.

Bien está, que dediquéis a vuestra juventud ratos de diversiones que, en consonancia, están adecuados a vuestra edad; pero mal está que esos ratos los empleéis en ciertas diverticiones las cuales embotan y atrofian vuestros sentidos, por los muchos y repugnantes vicios que en sí encierran.

¡Jóvenes de ambos sexos! ¿habéis pensado nunca en vuestro porvenir? yo creo que no; porque vuestra apatía hacia las luchas sociales así lo demuestran, y eso no es la dignidad, propia de los seres racionales.

Tened entendido que si continuáis por el mismo derrotero, que hasta ahora habéis seguido, seréis apostrofados por vuestros propios hijos y por la misma sociedad, ya que en vez de haberles legado hijos robustos y sanos, preparados para la cercana lucha, habréis abortado seres raquíticos y endebles, obra de vuestra imperfección y abandono.

¡Jóvenes de hoy! ¡Hombres del mañana! ¿qué pensáis? seguid adelante, no deteneros en la pendiente que conduce hacia el abismo de vuestra perdición; apartaos del falso camino, que amenaza destruir a la humanidad; seguid el camino que con sangre generosa trazaron aquellos recordados mártires de la libertad, que dieron sus vidas para que las generaciones venideras disfrutaran de una sociedad de paz y armonía y el hombre no llegase a ser nunca un déspota para sus hermanos de explotación.

Pues siendo esto así ¿por qué ese contrasentido en vosotros? ¿por qué habéis de arrastraros por la senda de la inconciencia? Reflexionad un momento, meditando nuestro triste vivir y veréis como se obra en vosotros un nuevo cambio y se despierta en vuestro pecho de niño cándido, el estusiasmo brioso de hombre fuerte y vigoroso, para con frenético ardor batallar en pró del potentísimo baluarte llamado: C. N. T. Acudid al sincero llamamiento de ésta, que os mira con cariño y os quiere como hermanos.

¿Quién se resiste a una llamada de mujer?

ANGELA NOGUEROLES

Correspondencia

F. Lázaro.—Elda.—Publicamos tu último artículo por ser del momento. Dejamos el otro en reserva.

P. Llorca. — Zaragoza. — Demasiadas cuartillas; escribe como máximo tres.

T. Ribi.—Madzid.—Tu trabajo no comparte con nuestras doctrinas.

M. Morro. — Barcelona. — Demasiado largo; lo guardamos.

J. Farga.—Valencia.—Estás en un error, puesto que te lo podías suponer.

Soriano. — Vall de Ebo.—Demasiado largo, escribe otra cosa.

Imprenta Comercial.—Alicante

NUESTRO LEMA:
LIBERTAD

LA VERDAD

De los artículos responden sus autores.

Escuelas Racionalistas

Cómo educamos nosotros

Por Máximo Llorca

III

En otro aspecto de la misma cuestión puedo asegurar que mientras otras escuelas están petrechadas de zorros, palmetas, punteros y demás artefactos, verdaderos instrumentos de tortura que constituyen la constante amenaza del alumno, en nuestra Escuela se desconocen rotundamente esos procedimientos, y cuando algún niño obra en forma inconveniente, es el consejo, la paternal reconvención del maestro, provista de buena dosis de cariño hacia el alumno, la que suple a aquellos bárbaros modismos del palmetazo, el golpe en las uñas, el tirón de orejas o de pelos, el bofetón infame o el martirio de las rodillas y demás salvajadas a que tan acostumbrados nos tienen los señores maestros de las escuelas burguesas, salvajadas que acaban por constituir uno de los más crueles atentados corporales propinados a la infancia.

Nosotros estamos reñidos con esa manera de obrar y entendemos que el alumno, en vez de palos y castigos materiales, es acreedor a consejos y admoniciones. Así lograremos no hacer esclavos de nuestros alumnos y que éstos guarden mañana de nosotros un recuerdo menos ingrato que el que nosotros guardamos de los que, en vez de nuestros maestros, fueron nuestros victimarios.

Yo conozco bastante lo que son las escuelas burguesas: y precisamente por ello, porque sé de la inhumanidad de, sus castigos, de la ineficacia de sus métodos, y porque he aprendido a comprender cuánto esterilizan sus sistemas el impulso espontáneo del individuo, convirtiéndole en un ser carente de otra voluntad que no sea la de obedecer a quien se constituye en rector de las vidas ajenas, es por lo que reconozco cuán nociva es para el niño la enseñanza oficial o confesional y me dedico con todos mis esfuerzos a expedir la convicción de que la Escuela Racionalista es la única apropiada para hacer de los niños los hombres libres del mañana.

En las otras escuelas suele premiarse al muchacho que para granjearse las simpatías del maestro, acusa a sus condiscípulos cuando éstos obran mal. En la nuestra, los escasos alumnos que hacen tan lamentable papel de confidentes, más por costumbre adquirida en otros colegios que por malos instintos, saben que su triste misión es poco agradable al maestro, quien en vez de favorecerles cuando acusan a un compañero, suele reconvenirles y exponerles el pésimo efecto que con su conducta producen.

La violencia en la educación del niño es cosa que se separa de nuestro ideal, y por eso nosotros, antes que obligar a los alumnos a permanecer silenciosos y quietos durante las horas de clase, les consentimos y hasta les invitamos a que sostengan conversación y movimiento, cosas que si dificultan enormemente la labor del maestro, porque le obligan a fijar más su atención y a esforzarse para no perder la paciencia, en cambio benefician extraordinariamente a la infancia, porque nada hay más contrario a la Naturnlezn que exigir inmovilidad y silencio forzados al niño cuyo carácter, generalmente, es activo e inquieto.

Preferimos, pues, el sacrificio del profesor que el del alumno. Por eso nos duele observar que se da unn interpretación torcída al refrán que dice: «La letra con sangre entra». Y digo que se da a este aforismo una interpretación que no es la apropiada, porque son multitud los que creen que, en efecto, la letra, es decir, la enseñanza, ha de entrarle al alumno a fuerza de sangre. Es cierto que se necesita sangre. o lo que es sinónimo, un trabajo ímprobo, un esfuerzo constante y paciente, una resignación y voluntad extraordinarias para inculcar en la conciencia infantil las enseñanzas elementales; pero con ésto queda aclarado que no es con sangre del alumno, sino con la sangre del maestro como entrará la letra al discípulo. Y creer otra cosa será desconocer en absoluto lo que es una escuela de las nuestras, e ignorar de plano la psicología del maestro racionalista.

(Continuará)

Pueblo: Carner, el ministro del Estado español, quiere que pagues en 1933 para Ejército, Escuadra, Policía, Guardia civil, de Asalto y de Seguridad, MIL CIEN MILLONES DE PESETAS. Con esa cantidad podrían trabajar durante todo el año 240.000 obreros y comer otras tantas familias, o sea 1.200.000 personas.

Visitas sospechosas.....

¿Paz universal?.....

La gran inteligencia entre los «superhombres», trae la runina de los exhombres.....

Toda la Frensa persigue ávida las fluctuaciones y conciliámbulos de la S. D. N. y los flirteos de los prohombres internacionales, como los puntos de un tablero verde pudieran perseguir los giros de una ruleta.

Asesoran los grandes trutstistas el portentoso affaire que se avecina; Francia, la diplomática y hábil Francia, envía al jefe de su Gobierno con el rico presente de la Gran Cruz de la Legión de Honor al muy engreido y cuco de Alcalá Zamora: este presente simbólico será tan'vil, como los treinta dineros que vendieron a Cristo. Azaña se destapa con sus humos bélicos y hasta se dá como seguro que habrá una inteligencia previa para combatir a los parias indígenas del Marruecos.....

Por otra parte Alemania y Francia ocultan su odio aucestral, y ensayan diferentes posturas y muecas grotescas para ver quien engaña a quien: no hay que apurarse, al final, el desenlace será más rabioso, más trágico, y odiable para quien ama el verdadero progreso.

No hay nada más que ojear la Prensa Francesa, para darse cuenta de la bilis que van destilando taimadamente en la conciencia del pueblo, queriéndo a ocultar con cruces de la Legión de Honor, con medallas de Goethe y otros hierros y artefactos inservibles, tan oxidados y oxidantes como el alma de esos pájaros de mal agüero que otean la gran planicie bélica donde han de ventilarse sus ópimos intereses.

El peligro de la guerra está más cerca de lo que parece.

La jesuítica Rusia, China y Japón también se gruñen recíprocamente: solo falta una definitiva y airada mirada, ya de Oriente, ya de Occidente, para que el mundo cruja bajo el peso de sus liviandades.

Y el proletariado ¿qué opina, qué hace?.....

¿En qué se entretiene la masa productora, creadora de toda esa riqueza almacenada que va a disputarse en el gran tablero de ajedrez de la Guerra Universal?.....

¡¡¡Trapos sucios en todas partes!!!

Arriba, abajo, en el centro, a los lados.

Contienda Lerroux-Azaña: Pugilato Besteiro-Largo: Maurín-Nin-Bullejos-Adame: Extremismo-Reformismo en la C. N. T. No hay solución a tanta podre como corroe y hunde la civilización contemporánea.

Nosotros creemos con el gran filósofo germano Spengler, que la decadencia fisiológica arrastra al mundo hacia su aniquilamiento: «Un desequilibrio orgánico y funcional, está arruinando la vida, y mientras no se equilibre la salud humana, todo progreso se resentirá de arterioesclorosis o de espiroquetas».

Por nuestra parte, en nuestros medios, padecemos demasiado de individualismo y superación, que es tanto como decir que observamos a nuestros semejantes por encima del hombro.

No admitimos la relatividad: cada sujeto es un Apocalipsis y cada individualidad una Biblia entera: patologismo puro; y un mundo enfermo como el nuestro, no puede engendrar ninguna cultura permanente ni puede sostener por mucho tiempo tal pretensión: y los que intentaren sanar al enfermo sin curarle, acelerarán su muerte.....

¿Que cuál es el remedio? lo que tantísimo trabajo nos cuesta asimilar: tolerancia, educación: mientras esto no tenga visos de ser una realidad tangible, hasta nosotros mismos, los pacifistas sinceros por autonomasía, estamos gestando y estimulando el infame y destructor microbio de la Guerra.

¿Tendremos que asentir conque cada pueblo tiene las leyes, hábitos y defectos que se merece y él mismo se ha creado?.....

MEFISTÓFELES

Casablanca 3-10-32.

Comunismo Libertario

Palpitante actualidad es el comuismo libertario. Frente a la organización burguesa, que se desmorona por no tener ya vida ni desenvolvimiento propio, tiene que surgir algo nuevo, que plasme en realidades los anhelos del presente. Divorciado el pueblo de la política, que también ha cumplido ya su misión histórica y no puede realizar los problemas de la presente generación, por muy radical que se presente, necesariamente ha de surgir algo al margen de todo lo existente que cumpla la misión de cerrar la época humana de guerras, hambres y explotaciones, y abrir una nueva era dedicada a la justicia social y a la fraternidad humana.

Pero al iniciar esta era de transformación social, hemos de tener mucho cuidado de no llevar a ella ningún resabio de la organización burguesa, que sería la cizaña sembrada en campo de trigo y que no tardaría en fructificar, ya que los resabios de la actual sociedad forman en nosotros un sedimento peligroso dispuesto a manifestarse en cualquiera ocasión.

De ahí ese comunismo libertario nacido al calor de la necesidad de un cambio social y del temor de ver demasiado lejana la anarquía, por incomprensión de su realización, sencilla y práctica, o por visión real de la imposibilidad de implantarla inmediatamente. Eso el tiempo, que es el mayor juez en estas cuestiones, lo dirá.

Ni pez ni rana, el tal comunismo libertario, copia algunas cosas de la actual organización para llevarnos a esa anarquía, irrealizable por ahora, según muchos y en cambio por medio de plataformas, comunismo libertario adulterado y otras claudicaciones por el estilo, quieren prepararnos para una anarquía inaccesible hoy a la humanidad, por su falta de preparación.

En esta última teoría de la falta de preparación desarrollan las mismas teorías que los políticos, aunque a ellos les parezca lo contrario. ¿Qué no prometieron los republicanos antes del advenimiento de la república? La biblia en verso están ofreciendo hoy los republicanos de la oposición y si el pueblo no está capacitado y necesita dirección, tutores de él querrán ser unos y otros y los que laboramos por la verdadera libertad no podemos conformarmos con tuterías, que la mayor parte de las veces terminan en tiranías. Si la revolución social ha de triunfar a costa de direcciones, más o menos encubiertas, bueno será que fracase; este fracaso nos dará una buena lección y en plazo breve, quizá, descenderemos aún más hasta la entraña del pueblo y aprovecharemos más y mejor su hambre, sus rebeldías, sus anhelos de justicia y podremos asentar sobre estos materiales el edificio de la verdadera libertad.

El comunismo libertario no puede conservar nada de la actual organización social, porque todo está podrido y se necesita completa renovación de valores, si queremos que la nueva era marque el total derrumbamiento de la sociedad actual y el resurgir de un mundo nuevo. Mucho se está publicando sobre este tema; pero si es verdad que hay cosas interesantes entre lo publicado; ¡cuántas otras están tomadas de esta mala organización y cuánto comunismo libertario veo calcado en lo existente! por más que sus autores hayan querido apartarse de la actualidad.

Los momentos en que vivimos son hondos y trágicos en la historia de la humanidad: hondos, porque la transformación que se avecina es total y completa y no el quítate tu para ponerme yo de los políticos, y trágica porque la burguesía no quiere comprender que su misión histórica ha terminado y dar paso a la verdadera democracia.

Procuraré en otros días aclarar mi concepto del comunismo libertario.

ANTONIA MAYMÓN